

PATRICIA GIMÉNEZ-EGUÍBAR • CLARA GRANDE LÓPEZ
VICENTE J. MARCET RODRÍGUEZ • LEYRE MARTÍN AIZPURU
RAQUEL SÁNCHEZ ROMO (EDS.)

DESPERTAR PALABRAS, RENACER HISTORIAS

Estudios lingüísticos en homenaje a
M.^a Nieves Sánchez González de Herrero

DOI: <https://doi.org/10.14201/0AQ0349>

AQUILAFUENTE
A



Ediciones Universidad
Salamanca

DESPERTAR PALABRAS, RENACER HISTORIAS

Estudios lingüísticos en homenaje a
M.^a Nieves Sánchez González de Herrero

Comité científico

Florencio del BARRIO DE LA ROSA
(Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

José Ramón CARRIAZO RUIZ
(Universidad Nacional de Educación a Distancia, España)

Mónica CASTILLO LLUCH
(Université de Lausanne, Suiza)

Gloria CLAVERÍA NADAL
(Universidad Autónoma de Barcelona, España)

M.^a Cristina EGIDO FERNÁNDEZ
(Universidad de León, España)

Francisco GAGO JOVER
(College of the Holy Cross, EE. UU.)

M.^a Ángeles GALLEGO GARCÍA
(Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC))

Blanca GARRIDO MARTÍN
(Universidad de Sevilla, España)

Marta GÓMEZ MARTÍNEZ
(Universidad de Cantabria, España)

César GUTIÉRREZ
(Wake Forest University, EE. UU.)

Carmen ISASI MARTÍNEZ
(Universidad de Deusto, España)

Ángeles LÍBANO ZUMALACÁRREGUI
(Universidad del País Vasco, España)

Pilar LÓPEZ MORA
(Universidad de Málaga, España)

Lola PONS RODRÍGUEZ
(Universidad de Sevilla, España)

Mariano QUIRÓS GARCÍA
(Instituto de Lengua, Literatura y Antropología del CSIC, España)

José Luis RAMÍREZ LUENGO
(Universidad Complutense de Madrid, España)

Gabriel REI-DOVAL
(University of Wisconsin-Milwaukee, EE. UU.)

Fernando TEJEDO HERRERO
(University of Wisconsin-Madison, EE. UU.)

Donald TUTEN
(Emory University, EE. UU.)

PATRICIA GIMÉNEZ-EGUÍBAR • CLARA GRANDE LÓPEZ
VICENTE J. MARCET RODRÍGUEZ • LEYRE MARTÍN AIZPURU
RAQUEL SÁNCHEZ ROMO
(EDS.)

DESPERTAR PALABRAS, RENACER HISTORIAS

Estudios lingüísticos en homenaje a
M.^a Nieves Sánchez González de Herrero



Ediciones Universidad
Salamanca

80
AÑOS | 1943
2023

AQUILAFUENTE, 349

©

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

La publicación de este volumen ha sido posible gracias a la financiación proporcionada por el Hispanic Seminary of Medieval Studies de Nueva York y por el Departamento de Lengua Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca

1ª edición: julio, 2023
ISBN: 978-84-1311-826-0 (PDF)
978-84-1311-827-7 (POD)
DOI: <https://doi.org/10.14201/OAQ0349>

Ediciones Universidad de Salamanca
Plaza San Benito s/n
E-37002 Salamanca (España)
www.eusal.es
eusal@usal.es

Maquetación:

Intergraf

Tel. 667 71 24 34

37008 Salamanca (España)

Impresión y encuadernación:

Nueva Graficesa S.L.

Teléfono: 923 26 01 11

Salamanca (España)

Realizado en UE-Made in EU

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Editoriales Universitarias Españolas
www.une.es

Obra sometida a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

① Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

Ⓒ NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.

Ⓓ SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.



Catalogación de editor en ONIX accesible en <https://www.dilve.es>

Índice

Presentación	
PATRICIA GIMÉNEZ EGUÍBAR, CLARA GRANDE LÓPEZ, VICENTE J. MARCET RODRÍGUEZ, LEYRE MARTÍN AIZPURU y RAQUEL SÁNCHEZ ROMO	11
Semblanza biográfica	13
Bibliografía de M. ^a Nieves Sánchez González de Herrero	21
Tabula gratulatoria	31
DIALECTOLOGÍA	
Geografía Dialectal de IŮNGĚRE	
INÉS FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Universidad Autónoma de Madrid.....	39
Sobre antroponimia medieval alavesa	
EMILIANA RAMOS REMEDIOS, Universidad del País Vasco	51
Sobre la etimología del topónimo <i>Villarín</i> en el dominio lingüístico ástur	
ANA MARÍA CANO GONZÁLEZ, Universidad de Oviedo / Uviéu / Academia de la Llingua Asturiana.....	61
Algunas notas de nuestra historia lingüística	
XOSÉ LLUIS GARCÍA ARIAS, Academia de la Llingua Asturiana	73
El papel de la fabla y del sayagués en el uso de <i>maguer</i> en el <i>Quijote</i>	
EMILIO MONTERO CARTELLE, Universidad de Santiago de Compostela	79
Lombos, manzanas, llameros y cosas así: breve noticia de microtoponimia salmantina	
BORJA ALONSO PASCUA, Universidad de Salamanca	89
Pangur Bán: de la Fonética Acústica a la Neurolingüística	
PEDRO GÓMEZ VILDA y VICTORIA RODELLAR BIARGE, NeuMinNet©Ecosystem.....	101

DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA

La identidad lingüística de la mozarabía toledana en una carta romance de 1219 PEDRO SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Universidad de Alcalá.....	113
A propósito de <i>enaziado e iniciado</i> JUAN GUTIÉRREZ CUADRADO, Universidad Carlos III de Madrid.....	129
Notas sobre el uso de <i>en este caso</i> como marcador condicional JOSÉ A. BARTOL HERNÁNDEZ, Universidad de Salamanca	143
«Y el dicho testigo dijo su dicho». Gramaticalización y etiquetado de <i>dicho</i> en el corpus <i>Oralia diacrónica del español</i> (ODE) MIGUEL CALDERÓN CAMPOS y M. ^a TERESA GARCÍA-GODOY, Universidad de Granada.....	155
¿Diez o décima?: Notes on the Variable Use of Cardinal and Ordinal Numbers in Legal Texts of the Colonial Period SONIA KANIA, University of Texas-Arlington y CYNTHIA KAUFFELD, Macalester College	167
¿Cuántas jorobas tiene un camello? <i>Camellos y dromedarios</i> en los textos medievales castellanos JAVIER RODRÍGUEZ MOLINA, Universidad Complutense de Madrid / Instituto Universitario Menéndez Pidal	179
<i>Cuemo</i> , el castellano y el castellano alfonsí: algunas claves para la variación en la documentación de cancillería M. ^a CARMEN MORAL DEL HOYO, Universidad de Cantabria..	191
«Como ante los cavalleros deven ler las istorias de los grandes fechos d'armas...» Un nuevo fragmento castellano de la <i>Segunda Partida</i> de Alfonso X (TN2) RICARDO PICHEL, Universidad de Alcalá	203
Apostillas a la etimología de <i>aladaño</i> , <i>aledaño</i> MARÍA JESÚS TORRENS ÁLVAREZ, ILLA-CSIC	217
Alonso de Cartagena <i>vs.</i> Leonardo Bruni. Una vez más CARMEN CODOÑER MERINO, Universidad de Salamanca.....	229
Sobre la huella del Marqués de Santillana en algunos códices de su biblioteca JOSÉ A. PASCUAL, Universidad Carlos III de Madrid y RAMÓN SANTIAGO LACUESTA, Universidad Complutense de Madrid.....	241
La oscura identidad del <i>yo</i> traductor del <i>Libro de agricultura</i> COLOMA LLEAL GALCERAN, Universitat de Barcelona	251

Análisis diacrónico de la estructura silábica española HIROTO UEDA, Universidad de Tokio.....	259
El fallido intento de trasladar el puente romano de Salamanca a Tejares tras las riadas de 1626 ÁNGEL VACA LORENZO, Universidad de Salamanca	267
Rasgos de variación lingüística en documentos inquisitoriales americanos del siglo XVIII INÉS CARRASCO CANTOS y PILAR CARRASCO CANTOS, Universidad de Málaga.....	279
LEXICOGRAFÍA HISTÓRICA, LENGUA Y CIENCIA	
El <i>Diccionario español de textos médicos antiguos</i> (DETEMA) a la luz de la terminología médica iberorrománica y latina transmitida en caracteres hebreos GUIDO MENSCHING y FRANK SAVELSBERG, Georg-August- Universität Göttingen	293
Los nombres de animales en el <i>Libro del caballero y del escudero</i> (1326) de Don Juan Manuel: notas léxicas JOSÉ LUIS HERRERO INGELMO, Universidad de Salamanca.....	307
En la gaveta del olvido: la huella portuguesa en la fitonimia canaria DOLORES CORBELLA, Universidad de La Laguna	319
<i>Caila</i> – Historia de una palabra ENRIQUE OBEDIENTE SOSA, Universidad de los Andes.....	331
De <i>antrujos</i> y <i>antruidos</i> JOSÉ R. MORALA, Universidad de León	339
Vocablos de reposteros y otros útiles en el inventario de bienes de un mercader de Burgos de 1573 HERMÓGENES PERDIGUERO VILLARREAL, Universidad de Burgos.....	349
Léxico médico, diccionarios e historia del español: los términos formados en <i>-artrocace</i> ITZIAR MOLINA SANGÜESA, Universidad de Salamanca	359
El <i>arsénico</i> y el <i>rejalgar</i> : entre la medicina, la alquimia y la química CECILIO GARRIGA ESCRIBANO, Universidad Autónoma de Barcelona	369
Cine, cine, cine JOSÉ IGNACIO PÉREZ PASCUAL, Universidade da Coruña	381

DE ANTRUEJOS Y ANTRUIDOS

JOSÉ R. MORALA
Universidad de León

DICEN QUE *JUBILACIÓN* viene de *júbilo* y, a propósito de *júbilo*, indica la RAE que es ‘viva alegría, y especialmente la que se manifiesta con signos exteriores’, así que me sumo a la que en estas fechas le corresponde a mi colega en diacronías varias, Nieves Sánchez González de Herrero, con el estudio de estas palabras que identifican una de las celebraciones populares más atractiva e irreverente del calendario festivo.

1. USO ACTUAL

En la edición actual del *DLE*, se registra la palabra *antruego* ‘conjunto de los tres días de carnestolendas’ y, con referencia ella, se anotan las variantes *entruejo* y *antruido*, esta última, con la marca de «poco usada». Además, aparecen en el *DLE* los derivados *antruejar* ‘conjunto de los tres días de carnestolendas’ y *antruejada* ‘broma grotesca en tiempo de carnaval’. En ninguno de estos lemas figuran marcas de carácter diatópico, si bien, en ediciones anteriores, como veremos, la propia RAE dudó sobre el modo de catalogarlas.

Respecto a la vigencia actual de estas voces, podemos realizar un sencillo ejercicio. Si buscamos el uso en la prensa escrita o digital de la variante más extendida, *antruego*, no es difícil dar con ejemplos de uso en los periódicos¹ de un área geográfica bien definida. La voz, como puede verse, tiene suficiente vitalidad como

¹ «Los Antruegos desfilan por el centro de León» (*Diario de León*, 2022), «El antruego que le sale a León de las raíces» (*La Nueva Crónica*, 2019), «Zamora, epicentro del antruego» (*La Opinión de Zamora*, 2016), «Zamora se viste de antruego y sale a la calle en masa» (*Zamora News*, 2022), «Así es el undécimo Toro del Antruego del Carnaval de Ciudad Rodrigo» (*La Gaceta de Salamanca*,

para aparecer en titulares periodísticos de, citados de norte a sur, León, Zamora, Salamanca y Cáceres. Es, por tanto, de conocimiento general en esta área, aunque su uso cuenta con un matiz interesante: esos titulares se refieren únicamente, más que al carnaval en sentido genérico, a los festejos de cariz más tradicional dentro de esas fechas. Cabría la posibilidad de que fuera un arcaísmo conservado solo en estas zonas, pero su historia es más compleja, como vamos a ver.

El término se localiza igualmente en periódicos de tirada nacional, pero siempre como referencia al carnaval en el área geográfica indicada. Cabe dudar de si un lector foráneo –al margen de que el contexto pueda facilitararlo– es capaz de entender el vocablo sin recurrir al diccionario. Ahí se encontraría con la sorpresa de que *antruejo* no tiene ninguna marca diatópica, lo que, a su vez, hace presuponer que se trata de una voz de uso más o menos general en castellano.

Como puede verse, hay algunos datos que no concuerdan y que animan a intentar un análisis lexicográfico del término que nos permita delimitar su área de uso y el recorrido histórico de este grupo de voces, lo que probablemente ayudaría a una más apropiada explicación etimológica de *antruejo* y sus variantes.

2. LAS FUENTES LEXICOGRÁFICAS

La consulta de los diccionarios académicos muestra que la entrada *antruejo* ha sufrido cambios que resultan significativos. *Autoridades* –que prefiere *carnevolendas*– lo califica como «voz baja y vulgar» y le asigna un carácter dialectal: «así llaman en Castilla la Vieja y otras partes a los tres días que preceden a la Quaresma». Esta localización se precisa aún más a partir de la siguiente edición (1770) «hoy conserva uso esta voz en algunas partes de Castilla la Vieja, y en Extremadura». Ni que decir tiene que esta identificación de Castilla la Vieja es una forma de los académicos del siglo XVIII de calificar una palabra como no general, sin que atinen muy bien con su adscripción administrativa. No parece que los académicos estuvieran muy seguros de dónde se usaba porque, en la edición de 1803, deciden suprimir las referencias geográficas y dejar únicamente la definición que ha llegado hasta la versión actual del diccionario, sin marcas diatópicas o de uso (NTLLE, s. v. *antruejo*).

Todos los diccionarios académicos recogen asimismo la variante *entruėjo*, siempre remitiendo a *antruejo*, con la particularidad de que en *Autoridades* se hace un intento de explicación histórica de las variantes: «término castellano... antes se decía entroido; pero con el tiempo se fué poco a poco corrompiendo, y se dixo entruėjo, y modernamente antruejo». La explicación histórica en *Autoridades* tiene interés porque, además del intento de secuencia cronológica, hace un apunte etimológico («de introito, que quiere decir entrada») y un intento de explicar los cambios formales «se

2022), «El Carnaval Jurdano, con su Rey del Entrujejo al frente, en la rampa de salida» (*Guía del ocio de Extremadura*, 2019).

corrompió en Castilla el vocablo que usan los que hablan más pulidamente, llamando Entróido a aquel dia, de donde también corrompiendo más los vulgares el vocablo, tomaron el de Entruéjo, comunmente usado entre todos» (NTLLE, *s. v. entruėjo*). Además, desde *Autoridades* hasta la edición de 1817 (NTLLE, *s. v. entroido*) los diccionarios académicos registran la variante *entroido*, siempre referida a *antruejo*, mientras que la forma *antruido* se registra en toda la serie académica, bien es verdad que referido a *antruejo* y con la marca de anticuado o poco usado (NTLLE, *s. v. antruido*).

No obstante, la historia lexicográfica de estos vocablos se inicia mucho antes. Aunque en *Autoridades* no se hace una referencia expresa, es más que probable que la fuente para estas entradas esté en los diccionarios anteriores y, de forma manifiesta, en los de Nebrija y en el de Covarrubias. Nebrija, en su *Vocabulario español latín* registra dos entradas: «Antruejo o introido. carnispriuium. Antruejo en griego. acreos» (NTLLE, *s. v. antruejo*, 1495). Por su parte, Covarrubias (1611), que sigue a Nebrija, parece resistirse a incluir, sin más, *antruejo* en su diccionario y se ve obligado a aclarar que «este vocablo se usa en Salamanca, y vale lo mismo que carnestolendas, y en las aldeas le llaman antruydo» (NTLE, *s. v. antruejo*). Además de ofrecer una explicación de tipo enciclopédico sobre estas fiestas y el origen del nombre, Covarrubias nos deja ese preciso detalle sobre el ámbito geográfico en el que, según su acertada apreciación, se usan *antruejo* y *antruido*. Él, procedente de Toledo, pero que estudio y vivió también en Salamanca, lo identifica como una voz local –distinguiendo, de paso, entre el uso urbano y el rural–, aunque de forma indirecta nos está diciendo igualmente que no es una voz que considere propiamente castellana, en el sentido filológico del término. En una línea similar, Terreros (NTLLE, *s. v. antruejo*, 1786) apostilla para *antruejo* que «Algunos anticúan esta voz, otros la usan sin dificultad, aunque en la Corte solo se podrá decir jocosamente, por ser Provincial de Castilla».

De ahí se deduce que, si Nebrija es la fuente por la que el término entra en las obras lexicográficas –aparece luego regularmente en los diccionarios bilingües de los siglos XVI y XVII–, Covarrubias le añade un rasgo diatópico que, a buen seguro, fue el origen de alguna de las dudas que se plantean inicialmente en los diccionarios académicos y que muestra también Terreros, quien vacila entre marcarla diacrónica o diatópicamente.

Al margen de la lexicografía académica o general, esta voz se registra en múltiples vocabularios y recopilaciones léxicas dedicados a ámbitos geográficos más restringidos. Un buen ejemplo lo tenemos en un trabajo de F. Krüger (1953: 176-182), quien aporta múltiples variantes formales y de significado –antiguas y modernas– con sus correspondientes localizaciones, que utiliza para su propósito de hacer un intento de explicación etimológica. No entro en las variaciones de significado pues, a partir del sentido primero de ‘carnaval’, se han desarrollado otros de tipo traslaticio que aluden a las máscaras y disfraces propios de esta celebración o a las personas que los portan. En cuanto a la variación formal, Krüger registra una larga serie de formas con /d/, entre las que se incluyen los normativos *entrudo* en portugués y *entroido* en gallego junto a otras similares en el área asturleonera, donde predomina *antroido*. Considera, sin embargo, que las formas del tipo *antruejo* se han extendido

desde Castilla y propone que el foco de esta variante estaría en Salamanca, a partir de testimonios lexicográficos como los que hemos señalado arriba.

Del mismo modo, recopilaciones modernas del área asturleonese dan cuenta del arraigo que las diversas variantes formales presentan en este territorio. Para Asturias el *DGLA* (s. v. *antroxu*) señala como la forma más general *antroxu*, pero también algunas variantes con palatal central del tipo de *antroyu* y *antruyeu*, además de otras como *antroidu*, *antruidu* o *antruiru*. Por su parte, en el *LLA* (s. v. *antruejo*) se registran para el área leonesa formas como *antruejo*, *entruejo*, *antroxu* y *antruechu*, al lado de las del otro tipo (*antroido*, *antruido*, *entroiro*, etc.). Lo más interesante es que las formas del tipo de *antruejo* se localizan básicamente en el «norte y el occidente de la provincia», mientras que las formas del tipo de *antroido* (con variantes como *antruido*) son las habituales en el área oriental, alcanzando incluso algún punto de Palencia. Una distribución que, desde luego, no corresponde a un proceso de castellanización típico, como quería Krüger, entendiéndose que *antruejo* sería castellano y se habría extendido hacia occidente. Más al sur, *antruejo* es la variante preferida en Zamora y Salamanca, continuando por Extremadura y alcanzando a algún punto de Ávila limítrofe con Salamanca.

La localización occidental del término es evidente también en el *ALCyL*: en el mapa n.º 772, aunque no se pregunta expresamente por ‘carnaval’ sino por las ‘máscaras usadas en carnaval’, la respuesta fue muy frecuentemente –tanto en Salamanca como en Zamora– *antruejo* o alguna de sus variantes (*entrojo*, *andruejo*). Más aún, dado que la denominación correspondiente a ‘carnaval’ aparecía constantemente junto a las respuestas al cuestionario, el *ALCyL* (p. 910) incluye una adición al mapa 772 en la que figuran abundantes casos de *antruejo* junto a variantes de *antroido*, siempre en las provincias de León, Zamora y Salamanca, mientras que en el resto de las provincias de Castilla y León la denominación recogida es el término general del castellano, *carnaval*. El rasgo diatópicamente marcado de esta serie de voces se comprueba igualmente en el *ALEcant* (mapa 890), donde las formas del tipo *antruido* ‘martes de carnaval’ se registran únicamente en el área occidental de Cantabria.

Es decir, si unimos el territorio en el que se usan estas variantes, vemos que es el que habitualmente se identifica con el área leonesa, en el sentido filológico del término. Constituye de este modo un área que incluye todo el noroeste, con resultados en gallego, en portugués y en asturleonés, mientras que no parece utilizarse en el área estrictamente castellana.

3. TESTIMONIOS DOCUMENTALES

Los datos que aporta el CDH son igualmente bien ilustrativos. Al margen de una única cita² de *antroido*, con anterioridad a que Nebrija la registrara en su diccionario, la

² La referencia procede de la *Gran crónica de Alfonso XI* («llego ay en dia de antroido»), obra del siglo XIV, pero que se cita por una copia de finales del XV o principios del XVI.

voz *antruejo* solo figura usada por un autor. No es casualidad que ese autor sea Juan del Enzina, ilustre convecino y coetáneo de Nebrija en Salamanca, que usa la palabra cuatro veces en sus églogas, una de las cuales se titula precisamente *Égloga representada en la noche postrera de carnal, que dizen de antruejo o carnestollendas*. Tampoco parece casual que la única referencia antigua («¿qué ha tenido la plática de mogiganga ni de cosa de antruidos?») que se encuentra en el CDH para *antruido* proceda del *Fray Gerundio de Campazas*, del Padre Isla, quien seguramente conocía la palabra con esa misma variante por ser la usada en el entorno en el que se crio, en la zona oriental de León.

Con posterioridad, el término *antruejo* aparece –principalmente en los siglos XVI-XVII, si bien su presencia en el corpus nunca alcanza a ser alta– en todo tipo de textos, con especial frecuencia en textos de origen popular, como los refraneros. No debe olvidarse, sin embargo, que el mero hecho de que, a partir de Nebrija, *antruejo* comenzara a prodigarse en los diccionarios, podría falsearnos la distribución original del vocablo si solo atendemos a los corpus textuales. Como es lógico, no tengo en cuenta aquí los ejemplos modernos en los que alguna de estas voces figura en textos técnicos, por ejemplo, de carácter etnográfico o filológico.

Al margen de las referencias históricas que se pueden localizar en los corpus académicos desde finales del siglo XV, se trata de una palabra con una amplia representación en la documentación medieval leonesa, aunque hay que delimitar dos fases bien diferentes: de un lado los textos latinos en los que aparece principalmente dentro de fórmulas prefijadas y, de otro, textos romances posteriores en los que toma ya el sentido que hoy tiene.

En esa primera fase, como muestran el CDH y, sobre todo, el CORDE académicos, *introitu* se usa en los textos notariales escritos en latín –por tanto, con anterioridad a mediados del siglo XIII– tanto en la documentación leonesa como en la castellana. En una y otra área se usa básicamente en las habituales fórmulas binarias en las que *introitu* se opone a *exitus* u otras voces similares para indicar que el inmueble se vende con todas sus entradas y salidas. A veces incluso se reitera la fórmula combinándola con otras del tipo de *accessus et regressus*. En el caso de la documentación leonesa, este tipo de ejemplos abundan en las colecciones documentales con fórmulas como estas:

cum suo introitu et exitu (CL-1343, 1113); exitum et introitum (Sh-1028, 1098); in exitus et introitus (Sh-433, 1032); cum introitu, exitu et regressu (CL-1667, 1186); cum introitu et regressu (CL-1953, 1228); et introytibus et exitibus suis, cessum, regressum (Sh-426, 1030); cum exitus uel introitus, accensus uel regresum (Sh-887, 1092)³.

³ Las referencias a la documentación las hago por las siglas del fondo documental seguidas del número del documento en esa edición y del año en el que se data.

Menos frecuentes son los casos en los que esta voz se usa fuera de las fórmulas preestablecidas, es decir, en la parte del texto de redacción libre⁴, en la que lo encontramos también con el sentido de ‘entrada’, algunos, como el último de los ejemplos señalados abajo, escritos ya en un latín muy romanceado:

et est ipsa corte in introitu de mercato iuxta termino de Argesindo (Sh-315, 983);
 et non permittatis quod aliquis habeat introitum in ipsa uilla (CL-1784, 1206);
 unas casas cum suo corrale et cum suo exitum et introitum et cum suo muradale
 (MC-209, 1237).

Como se indicaba arriba, el uso de esta voz en la documentación medieval presenta dos fases bien diferentes. Si en la primera lo encontramos con el sentido genérico de ‘entrada’ en textos redactados en latín, en los textos en romance que les siguen toma exclusivamente el sentido específico de ‘entrada en la cuaresma’ es decir, las fiestas de carnaval. Efectivamente, los ejemplos de lo que hemos denominado primera fase, se agotan antes de alcanzar la mitad del siglo XIII. Los últimos que encontramos en la documentación leonesa son de la década de los años treinta, justamente cuando este tipo de documentos pasan a redactarse en romance. A partir de aquí, lo que figura en los textos es la forma romance con el significado restringido a la denominación de esta celebración del calendario litúrgico que, como otras fechas singulares y bien reconocibles, solía utilizarse para marcar la fecha final del plazo en que debía abonarse algún tipo de impuesto o de renta.

La diferencia respecto a la fase anterior es que este uso romance parece darse solo en el noroeste peninsular. Es en ese territorio donde esta voz, anteriormente un tecnicismo jurídico y formulario de uso general en latín medieval, desarrolló también una forma vernácula en la que el significado se especializó en la entrada en la Cuaresma a partir del sentido religioso del término *introitu* para denominar ese momento del calendario litúrgico.

De hecho, mientras que en castellano no parece encontrarse el término en la documentación en romance, en la documentación leonesa o en la gallega es una voz de uso frecuente con el sentido indicado arriba. En el caso del gallego, la forma más habitual es *introido* en textos latinizados o *entroido* en textos ya romances, como puede verse en algunos ejemplos tomados del *Corpus Xelmírez*⁵:

⁴ A estos ejemplos puede añadirse un hápax con la variante *introiso* «X quartas in uinias et medietate in introiso de cassa» (Sh-540, 1050) que aparece en una donación de la que se conserva el original. Agradezco a José Antonio Fernández Flórez y a Marta Herrero, editores de la mayor parte del fondo documental de Sahagún, que se hayan tomado la molestia de revisar el original por si hubiera alguna duda en la transcripción. Como no la hay, podría considerarse una grafía en la que el escribano refleja la palatalización.

⁵ Cito los fondos documentales por las siglas que figuran en el corpus digital *Xelmírez* seguidas del año del documento. La correspondencia de las siglas es esta: PRMF = Monasterio de San Pedro de Ramirás, MSCDR = Monasterio de San Clodio do Ribeiro y MPR = Monasterio de San Pedro de Rocas.

unum almutem de uino pro festo Omnium Sanctorum, et alter pro Natale et alter pro Introido (PRMF, 1268); hunum cabritum bonum uiuum uel IIIIor solidos pro illo, de Nathale Domini usque ad diem de Introido (PRMF, 1274).

çinco almudes de castanas secas e linpas aa coçina por entroido (MPR, 1347); por cada dia de Natal oyto marauedis por foros et aas ditas duas galinas por Entroido a enfermaria (MSCDR, 1417); huun par de galinas por cada dia de entroido (MSCDR, 1428)

En lo que toca a la documentación leonesa, el uso del término presenta una situación pareja a la del área gallega, pero diferenciada de la castellana. El ejemplo más temprano está en un documento en latín en el que se usa ya con el sentido de ‘carnaval’ y con una forma evolucionada: «quod si usque ad diem de entroio uestros supradictos morabitanos» (CL-1747, 1199). Estamos en este caso ante un documento de subpignoración que una familia otorga al obispo de León –que figura entre los testigos– de una heredad en el valle del Curueño. Lo interesante es que, pese a tratarse de un documento escrito en un latín aceptable, introduce ya, en 1199, la forma romance *entroio* y lo hace con el significado de una fecha conocida, la de carnaval, como final del plazo para devolver el dinero obtenido con la hipoteca. Es decir, hace un uso diferente, tanto en la forma como en el significado, de lo que era habitual para *introitu* en los textos en latín de los siglos XI o XII.

Este es justamente el sentido con el que lo encontramos en los textos leoneses escritos en romance de medio siglo más tarde, en los que aparece ya varias veces con los valores y la forma propios del romance: «Ke cada annu fagan officiu plenu por mi alma, del Entroydo ata la Pascua» (Sh-1648, 1229); «fata este Entruejo primero que uien» (CL-2505, 1288). En ambos casos se trata de documentos originales, el primero de ellos datado y referido a la comarca de Liébana (Cantabria) –en la que el monasterio de Sahagún tenía abundantes posesiones– y el segundo –una sentencia del arcediano de Valderas– a Castilfalé, en el sur de León.

También de esta última zona del obispado de León, comprendida en el área de confluencia de las actuales provincias de León, Zamora y Valladolid⁶, procede un documento sobre rentas en el que se usa repetidamente el término *entrueio*, junto a otras fiestas litúrgicas, para marcar los plazos de pago por tercias (San Andrés o Nadal/Natal, Entrueio, Pascua) de dichas rentas al cabildo catedralicio, bien sea en especie (pan y vino) o en dinero (maravedíes). El fragmento es amplio y, aunque lo reproduzco extractado eliminando los nombres de los arrendatarios, mantengo las localizaciones geográficas porque creo que puede ser útil tenerlas en cuenta para precisar el área histórica de uso del vocablo:

⁶ Las poblaciones citadas en el documento son: Castilfalé, en la provincia de León; Villafrechós, Morales de Campos y el despoblado de Villarmenter (cerca de Tordehumos) en la de Valladolid y Castroverde de Campos, Cerecinos de Campos, Tapioles, Quintanilla del Monte, Paredón de Amaldos (despoblado), Villanueva del Campo, Cotanes, Villamayor de Campos, San Esteban del Molar en la de Zamora.

E Vila Noua del Campo deuen pagar a Sancto Andrés e a Entrueio e a Pasqua por tercias en saluo en León. Quintanilla del Monte e Almallos pan e uino CCC e I morauedís (...) Natal, Entrueio, Pasqua por tercias. Vila Maor, pan e uino, C e LXII morauedís (...) A Sancto Andrés, Entrueio, Pasqua. Cotanes, pan e uino, C morauedís (...) Nadal e Entrueio, Pasqua por tercias. Sancto Steuan e Villa Noua, pan e uino, C e XXX morauedís (...) Nadal, Entrueio, Pasqua. Morales, Villarmenter, pan, uino, CC e XL morauedís (...) Natal, Entrueio, Pasqua por tercias. Castriel de Falé, por C e XX morauedis (...) Deuen pagar al Natal, Entrueio, Pasqua por tercias. Cerecinos, Tapiolas, prado Quintaniela, pan e uino, por DC e XX morauedís (...) Castro Uerde, Vila Fruchós, DCCC e IIII morauedís (...) Natal, Entrueio, Pasqua. (CL-2667, 1260).

Para completar la presencia de esta voz en la documentación leonesa, cabe señalar que también se utiliza con valor onomástico. En el fondo de Otero de las Dueñas figuran un par de personas con este nombre, ambos en textos del área de la montaña central de León⁷. El ejemplo más antiguo corresponde a un escribano que firma como «Introido fecit» un documento de venta escrito en latín (Ot-343, 1149), mientras que el segundo corresponde a un «Petrus Entroio, presbiter» que asiste como confirmante a otra venta, también redactada en latín, pero ya en el siglo XIII (Ot-510, 1237).

4. CONCLUSIÓN

Los datos apuntados hasta aquí muestran claramente que, en su origen, tanto *antruejo* como *anroido* y sus variantes son de filiación leonesa y que no se documentan en el área del castellano propiamente dicho. Estas formas presentan una continuidad histórica desde León hasta Extremadura y tienen su correlato en portugués y en gallego, además, lógicamente, de en Asturias y en el occidente de Cantabria, áreas con las que comparten dominio lingüístico.

Ahora bien, habría que distinguir entre el uso patrimonial de estas voces y el registro culto o literario, propiciado por su presencia temprana en los diccionarios. Como suponía Krüger, creo que la expansión de esta palabra a la lengua escrita sí tendría, en buena medida, relación con Salamanca: dado que ahí es una voz patrimonial, quienes pasaron por las aulas universitarias, conocieron, sin duda, y contribuyeron a expandir su uso o, al menos, su conocimiento. *Antruejo* no solo era un término popular en Salamanca para ‘carnaval’, sino que estaba unido al propio devenir del calendario docente, en cuyas ordenanzas y estatutos figuraba la festividad⁸.

⁷ El más antiguo está datado en Montrondo, en el entorno de Murias de Paredes, y el segundo se localiza en Viñayo, en las inmediaciones del propio monasterio de Otero de las Dueñas.

⁸ El uso histórico de la palabra *antruejo* está presente en el propio estatuto de la Universidad de Salamanca: en una edición de 1625 de las *Constituciones apostólicas y estatutos de la muy insigne*

Así se explica que la use en sus églogas Juan del Encina, que seguramente con su influencia contribuyó a que apareciera en otras obras de teatro posteriores, pero quien realmente puso el vocablo en circulación para todo el ámbito del castellano –como hizo con otras voces dialectales (Morala, 2011)– fue Nebrija al incluirla en su *Vocabulario*. De ahí se copió a partir del siglo XVI en otros muchos diccionarios que lo toman como referencia (NTLE, s. v. *antruejo*), aunque alguno, como Covarrubias, fuera capaz de acotar certeramente su uso. Y también por esa vía llega a la lexicografía académica, en la que figura ya desde *Autoridades*, si bien no parece que les resultara fácil clasificarla.

Diferenciar las dos vías de expansión –patrimonial y culta– de *antruejo* y *antroido* nos debería permitir una aproximación más razonada a su explicación etimológica, algo que no puedo intentar aquí por falta de espacio. Desde el castellano, la hipótesis generalmente aceptada⁹ (por ejemplo, el *DECH* s. v. *antruejo*) es que se trata del resultado del latín INTROITU, étimo que plantea algunos problemas para la explicación de las diversas soluciones que hoy se registran. Habida cuenta de los datos que hemos ido exponiendo, la solución a los problemas etimológicos planteados ha de buscarse, por tanto, en la evolución propia del leonés¹⁰, que es el dominio del que proceden las diversas variantes registradas en los diccionarios académicos para el castellano. Por otra parte, al tratarse de una voz popular, pero originada en la lengua eclesiástica, quizá puedan explicarse mejor algunas alteraciones de la evolución regular a partir de INTROITU.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCyL* = ALVAR, Manuel (2002): *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, Junta de Castilla y León.
- ALEcant* = ALVAR, Manuel (1995): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria*, Madrid, Arco Libros.

universidad de Salamanca, entre los días festivos en los que se daba una gratificación especial para la comida, junto a la Pascua o la Navidad, figura *el día de antruejo*. Otra cita similar, anterior en el tiempo, nos la proporciona un texto de 1552 registrado en CDH: «en las Pascuas de Navidad y Resurrección y Espíritu Santo, y por antruejo y vacaciones» procedente de los estatutos de uno de los colegios de la universidad salmantina. Textos muy similares aparecen, también en CDH, en los estatutos de otros colegios de la ciudad. Por citar otro ejemplo mucho más moderno de alguien relacionado con Salamanca, Miguel de Unamuno publicó en 1901 –en fechas carnavalescas, el 15 de febrero– en *La Ilustración Española y Americana* un artículo titulado «De antruejo».

⁹ Ha de apuntarse también la hipótesis de X. Ll. García Arias (*DELLA* s. v. *antroxu*) que parte del latín INTRŌEO ‘yo entro’, con el que trata de soslayar los problemas evolutivos que presentaría INTROITU.

¹⁰ Por ejemplo, la variabilidad del diptongo originario /oi/ (*entroido*) convertido en /ue/ (*entruejo*) es similar a la que presentan algunos nombres en la documentación leonesa como *Froila/Fruela* o *Boiso/Bueso*, por lo que no debe extrañar que ambas soluciones se entremezclen en el propio leonés.

- CL = *Colección documental del archivo de la catedral de León* (1990-1994): RUIZ ASENCIO, José Manuel, vol. IV (1032-1109); FERNÁNDEZ CATÓN, José María, vol. V (1109-1187); FERNÁNDEZ CATÓN, José María, vol. VI (1188-1230); RUIZ ASENCIO, José Manuel, vol. VIII (1230-1269); RUIZ ASENCIO, José Manuel y José Antonio MARTÍN FUERTES, vol. IX (1269-1300), León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*. <<https://corpus.rae.es/cordenet.html>> [27/01/2023]
- CORPUS XELMÍREZ: INSTITUTO DA LINGUA GALEGA (2006-2016): *Corpus Xelmírez. Corpus lingüístico da Galicia medieval*. <<http://sli.uvigo.gal/xelmirez/>> [27/01/2023]
- DECH = COROMINAS, Joan y PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos.
- DELLA = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluis (2017 y 2021): *Diccionariu Etimolóxicu de la Llingua Asturiana*, Oviedo, Universidá d'Uviéu/Academia de la Llingua Asturiana.
- DGLA = GARCÍA ARIAS, Xosé Lluis (2015): *Diccionario General de la Lengua Asturiana*, Editorial Prensa Asturiana. <<http://mas.lne.es/diccionario>> [27/01/2023]
- DLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.6 en línea (2022)]. <<https://dle.rae.es>> [27/01/2023]
- KRÜGER, Fritz (1953): «En torno a dos palabras salmantinas: *bica*, *antrujejo*», *Nueva Revista De Filología Hispánica (NRFH)*, 7 (1/2), 170-182.
- LLA = LE MEN LOYER, Janick (2002-2012): *Léxico del leonés actual*, León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro». <<https://lla.unileon.es>> [27/01/2023]
- MC = CASADO LOBATO, M.ª Concepción (1983): *Colección diplomática del monasterio de Carrizo*, León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón (2011): «El léxico de Nebrija y la geografía lingüística», en José Carlos Herreras y José Carlos de Hoyos (eds.), *Lexicographie et métalexicographie en Langue espagnole*, anejo de *Recherches Valenciennes*, 32, 15-34.
- NTLE = NIETO JIMÉNEZ, Lidio y ALVAR EZQUERRA, Manuel (2007): *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XVI-1726)*, Madrid, Arco Libros.
- NTLLE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2013): *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*. <<https://apps.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtle>> [27/01/2023]
- Ot = FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio y HERRERO DE LA FUENTE, Marta (1999-2005): *Colección documental del monasterio de Santa María de Otero de las Dueñas*, León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- Sh = *Colección diplomática del monasterio de Sabagún (Siglos IX y X)* (1976-1994): MÍN-GUEZ FERNÁNDEZ, José María, vol. I (*siglos IX y X*); HERRERO DE LA FUENTE, Marta, vol. II (1000-1073); HERRERO DE LA FUENTE, Marta, vol. III (1073-1109); FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio, vol. V (1200-1300), León, Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro».
- UNAMUNO, Miguel de (1958): *Obras completas*, tomo V, Madrid, Afrodísio Aguado, S. A., 929-934.